



MIGUEL FRANK

"Teatro chileno necesita apoyo oficial y privado"

Por Emilio BAKIT

Miguel Frank Vega. "¿Estaré indefinidamente soy actor, pero no fanático. Déjame tener un poco de coquetería. No le dé la idea". Educado en Suiza e Inglaterra. Director de cine. (Cuatro películas, de las cuales la que más quiere es "No Abajo", considerada una de las mejores películas chilenas de la década de los 50). "Soy abogado". Premio Casapellón por la creación de los Teatros de Bolívar. El domingo pasado, TV Nacional le entregó un galardón por su labor de comediógrafo, con 20 obras de este género. De ellas, "La Terrible Carolina" se dio dos años en México y próximamente será repuesta. Obtuvo el Premio CRAY por "Nunca como Antes", su primera novela, llevada especialmente a la TV española. Ha dirigido, en teatro, más de cien obras en Chile, México y España, donde estuvo cinco años. "Estoy orgulloso de mi último período en España, donde tuve a mi cargo a tres de las más grandes estrellas del teatro de ese país: Conchita Montes, Amelia de la Torre y Enrique Diosdado. Actuaron en "Canción para un Aldeano". Por cuarta vez ha sido elegido presidente de la Sociedad de Actores Teatrales de Chile, SATCH. Presidente del Instituto Internacional del Teatro, en Chile, con sede en París. Es un organismo dependiente de la UNESCO. Cuando la SATCH acabó de cumplir 85 años, conversé con Hilo Directo.

CACABADO

—Señor Frank, mucho se habla de un declinamiento del teatro chileno. ¿Cuál es la opinión de usted?

—Voy a ser muy sincero.

No creo en ese tan cacabado de declinamiento. Hace dos o tres años atrás, podía ser

posible. Ahora no. Hay una recuperación. Además, hay

un aumento de salarios de la TV, que creo que ya

llegó a Chile. Si ahora hubiera que pagar por en-

tender el aparato televisivo,

creo que nadie lo haría. Lo

único que tiene la TV es la

ventaja de que no hay que

salir de la casa. En cualquier

teatro, el buen teatro, es

algo como la salud. Hacerlo

para el ser humano. Creo

en la recuperación del tea-

tro en Chile, con una salu-

dad. Estamos comenzando

la era de las expectativas

en grande. Eso es lo que

quiere el público. Ya no se

puede montar buen teatro

sin dinero. A menos que se

piense hacer para una eli-

te. Pero lo que hay que ha-

cer es teatro masivo, popu-

lar, ojalá a 20 o 30 pesos. Ir

a los barrios. Pero sólo se

puede organizar a los

sectores populares mo-

viendo espectáculos gran-

diosos.

—Pero para montar ese

tipo de espectáculos hay

que tener recursos. ¿Los

hay?

—Claro. Hay que tener

apoyo. Pienso que el Go-

bierno debe preocuparse

de que se haga cada vez más teatro a esa escala, pero que ya sobrepasamos el momento de afirmación económica y podemos comenzar la afirmación cultural. Usted mismo es lo que significa que de la Tolla del se saque millones para el después. Y nada para el teatro. O que las finanzas y los bancos apoyen expresiones culturales, convirtiéndolas en inversiones, pero nada de teatro.

HELLO DOLLY

—Hay financieras que pagan el costo de impresión de los programas de una obra.

—¿Pero no vale nada? Yo

dirijo una obra cuyo mon-

teje sobrepasa los dos mil-

lones de pesos. Y eso se

ha olvidado gracias a los

Producers. Asociados

Guillermo Calmaqueo, Ju-

lia Aguilera de la Puente,

que es una mecenas del

teatro chileno, Alberto Ru-

dríguez y Juan Pérez. Ellos

han aportado o han consi-

guado los capitales para

montar "Hello Dolly" a un

nivel como yo lo haría en

Broadway, dentro de las li-

mitantes que tiene el

"Dolera", por supuesto.

Pienso que este tipo de es-

pectáculos es el del mo-

mento. Entendamos esa

comedia en serio.

—De manera que cree

que será un éxito de públi-

co.

—Creo que será un éxi-

to. Es un éxito mundial.

Una comedia que tiene es-

tos antecedentes y con Sil-

via Páez... tiene el éxito

asegurado en Chile.

—Una Silvia Páez si-

pe Bebé Mackay o Doña

Leona Larraín?

—¡Ja! No. Le sacamos la

Bebé Mackay y la Leona

Hilo directo

TEATRO POLÍTICO

—A propósito de buenas películas o actores, se ha dicho que el teatro chileno perdió mucho con el alejamiento de muchos actores izquierdistas.

—Son un mito. Se fue-

ron buenos actores. La ver-

dad. Pero no hay que olvi-

dar que el teatro político

fue el que apoyó al pú-

blico. Se montaban obras

societarias, se exponían

ideas políticas que no ter-

rían nada que ver con el

teatro. El teatro no debe ser

político. Habría que apli-

carse un predicamento au-

torístico: si quiere salirse

por un mensaje, no use el

escenario para ello, hágalo

en un programa. No el teatro

hay que aplicar el concepto

gringo: hay que hacer ver

o hacer. Y las ideas políti-

cas van subterráneas. Na-

da por qué el teatro sea

político. Recuerdo que es-

tábamos reaccionando del

dato que hizo.

—¿Y en cuanto a au-

tores? ¿No hay una crisis

por los mismos motivos?

—¿Por el éxodo a otros

países?

—Los autores realmente

importantes de Chile man-

ejaron buenas películas. Lo

gicamente con sus

obras explícitas, muestran

una realidad. Pero eso es lo

que se debe hacer. Nunca

los autores deben tomar

partidos. Ni Mallory ni Sha-

ngue se lo hicieron. Los

teatros políticos que

hacen. Los grandes obras.

No. Lo que es parafre-

nesis es el momento

político. Los grandes

actores teatrales del mun-

do no han hecho su fama

con obras perfectas, si-

no las que permanecen en

el tiempo.

—Usted afirmó que para

hacer buen teatro, para de-

sarrollarlo, se necesita

apoyo del Gobierno y pri-

vado. ¿Hay una tendencia

hacia ello?

—Yo creo que eso ya se

puede aplicar. Tres o cua-

tro años atrás, las autori-

dades estaban preocupadas

en la recuperación económica

y no podían financiar es-

pectáculos en otras cosas.

Hay, que vamos por el

buen camino, a mi juicio,

las autoridades están po-

niendo sólo a lo que debe

ser el desarrollo cultural.

No se debe olvidar que las

acciones artísticas en materia

de propaganda están so-

bre el escenario. Eso lo sa-

ben los marxistas.



Las obras de él. No creo

en el teatro pre-venido a

ideas partidistas, sino co-

mo expresión del ser ho-

mo. Y lo curioso es que

actores y actores marxi-

stas están volviendo a Chi-

le, en estos momentos. Es

marxismo que, mientras

crisis, alienta, decide

volver acá. Lo que había

mucho bien de la libertad de

que pasamos.

—¿De manera que no

tienen problemas para tra-

bañar?

—Son los actores marxi-

stas los que más trabajo

tienen. Y no es porque los

otros sean más malos, sino

porque son cercanos con los

recursos que desprecian

aquellos. Yo creo que tie-

nen apoyo desde el exte-

rior para mantenerse. No

podría ser de otra manera.

Lo que hacen es profeta-

do. No es teatro-teatro, es

siempre.

ABERRACION

—Usted dice que hay

buenas predisposiciones

de las autoridades para

ayudar al desarrollo del

buen teatro. Pero... ¿no parece

lo contrario, a juzgar por

ciertas medidas? El IVA

aplicado al teatro, por

ejemplo...

—Eso no está claro, en

realidad. No tenemos co-

nocimiento en detalle de la

ley. Si a un teatro se le de-

cara compañía nacional,

creo que debería quedar

exento de impuestos. ¿Se

va a aplicar el IVA a lo

que compramos? No lo te-

neremos claro. Es una abe-

rración, poner impuestos al

teatro chileno cuando hay

poco público de teatro...

—No creo que falta un

mayor desarrollo del teatro

nacional? ¿Con actores

nacionales, obras ambien-

tales en Chile?

—Ya pienso que, como

todas las cosas, debe haber

proporciones. Para el de-

arrollo de un buen teatro

nacional, tenemos que cap-

tar lo mejor del teatro in-

ternacional. No se trata de

ser chauvinista y no apre-

ciar nada de lo que viene de

fuera. Yo creo que "Hello

Dolly", por ejemplo, es im-

portante para Chile, por

que produce capital la me-

jor de las comedias musi-

cales. Ahora, en cuanto a

buenos autores nacionales,

en verdad que no haya to-

dos autores, si hay una crisis

económica. Pero, en la me-

diata en que se destinen

más recursos al teatro, sur-

girá los buenos autores,

que ahora deben dedicarse

a otras cosas, para subsis-

tir. La SATCH, la Sociedad

de Actores Teatrales de

Chile, con ese objeto, fi-

nanza temporadas de tea-

tro chileno.

LA SATCH

—¿Qué es la SATCH?

—¿Cuáles son sus obje-

tos?

—La SATCH es una or-

ganización privada, sin

apoyo estatal de ninguna

especie, que agrupa a los

actores teatrales chilenos

y desde el desarrollo de

nuestro teatro. Para ello

cuanta con un edificio en el

cual hay dos teatros, ofi-

cinas administrativas, salas

de ensayo, servicio médi-

co... Somos la única orga-

nización de actores del mun-

do, que cuenta con dos te-

atros propios. Tenemos con-

tratos y acuerdos con mu-

chas organizaciones teatra-

les internacionales, con las

cuales tenemos intercam-

bio.

—¿Y apunta en sus obje-

tivos? El autor chileno,

por ejemplo, ¿puede ha-

cerse hoy?

—En Chile hay actores

reales Francisco Flores del

Campo que, con "La Pien-

sa de las Flores" obtuvo en

tradas considerables, en

Chile y el exterior. Pero, si

no, uno no se hará nunca.

En Chile existe la devalu-

ación de que no hay cine.

Entonces, no hay posibili-

dad de mostrar, incluso

por derechos de autor. El

cine tiene la ventaja de que

está bien la obra y sigue

dando dividendos, mucho

después... Lo mismo po-

dría decirse de la TV, que

no ofrece obras chilenas.

De vez en cuando se da al

go, sin que se recurra a los

directores teatrales y con

obras desconocidas, he-

chas especialmente para la

TV, con películas gratis. Y

con directores que son

"extrínsecos", más que di-

rectores teatrales.

MAS TRABAJO

—En este momento,

¿hay público para el tea-

Teatro chileno necesita apoyo oficial y privado" : [entrevista] [artículo] Emilio Bakit.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Bakit, Emilio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro chileno necesita apoyo oficial y privado" : [entrevista] [artículo] Emilio Bakit. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile